

A nosotros, desde que nacimos, se nos viene exigiendo. Un señor se acerca a nosotros:

—Bien—nos dice—, muy bien. Sigán por ese camino... Ahí le duele: justicia, veracidad, claridad... Pero... más, ¿comprenden? Más. Aún se dice poco; hay que ilustrar más a la opinión... Yo podía contarles a ustedes... ¡horrores! ¡Horrores...!

Pero tiene el señor la cuquería de no contarnos tales cosas terroríficas. Se calla, por el contrario, limitándose, al marchar, a pedirnos *más*.

Mas... Sí, bueno; pero *más* cuando debamos, cuando podamos. Nosotros no hacemos, no queremos hacer afirmaciones gratuitas. Nosotros, al hablar de un asunto, hemos de tener la evidencia de que existió. Y hemos de tener, además, comprobantes. Si no, nos callamos.

Hay, efectivamente—y diciendo ésto salimos al paso de alguna protesta que surgir pudiese—verdaderos axiomas que están en la conciencia del pueblo. Pero nosotros preguntamos: ¿este pueblo, poseedor del convencimiento de que se le ha querido engañar—véase la cuestión superávit, la afirmación de que sólo costaría el mercado cuarenta mil duros, entre otras muchas—este pueblo, insistimos, ¿por qué ahora que puede no se alza como un solo hombre contra quienes debe alzarse?

Posiblemente, el sector político de tanto desafuero cometido, tendrá esta respuesta: «Porque el pueblo comprende que no llevaría razón intentando nada contra nosotros puesto que le administramos muy bien».

Y no. No es eso. Es que todavía somos muy árabes. Es que aun nos gusta tumbarnos en un diván—el cigarro entre los labios, la taza de café al alcance de la mano—y ordenar: «¡A ver, matad esa pulga que me está picando!». Y no, no es eso. No puede ni debe ser eso. En tiempo de guerra hay que calzarse las botas claveteadas, ponerse el traje de campaña y coger el fusil para volar al frente. El tiempo en que, fumando un cigarro, se ordenaban cosas cuya ejecución sólo a nosotros nos corresponde, ha pasado. Para matar hay, por lo menos, que intentarlo.

Nosotros seguiremos nuestro camino, nosotros vamos a la guerra. Pero por patriotismo, por sólo nosotros y por quienes a la guerra no pueden ir. Los demás que vayan también, pues es muy justo. Los demás que se calcen las botas claveteadas y cojan el fusil. Que no se limiten a aplaudir. Que obren. Que aporten su grano de arena—formidables montañas alguna vez—a la obra de reparación y de justicia que ADELANTE emprendió.

¡EH! ¡PARA!

Es casi seguro que los lectores de ADELANTE ignoran que yo juego al tresillo. Y lo peor del caso, es que a ellos seguramente les tiene sin cuidado. Pero a mí, no; y como soy libre para decir lo que me parezca y además me conviene proclamarlo, pues lo vocifero muy alto: Yo soy un jugador de tresillo.

Mi partida es mixta, puesto que en ella contendemos jóvenes neófitos y hombres expertos. Uno de ellos, que junta con su experiencia y sensatez, en tacto de hombre de mundo y su leal amistad, suele dirigirnos algunas jugadas a los neófitos, y cuando vé que nuestra fogosidad y nuestro desconocimiento de la materia nos llevan a un seguro codillo, suele impedir que realicemos la jugada fatal, gritándonos: «¡Eh! ¡Para!» Le atendemos, meditamos, nos rendimos o rectificamos la errónea manera en que íbamos a distribuir nuestras cartas y en el fondo le agradecemos la advertencia generosa que nos salvó de una pérdida segura.

Por eso, en ocasiones empleo esas exclamaciones para advertir a los demás del peligro, y de ahí el título que encabeza estas líneas.

España atraviesa en estos momentos por una crítica situación plétórica de peligros. Su sangre, juvenilmente remozada al pasar por el tamiz de los desengaños y las catástrofes, bulle ardorosa, deseando expansionarse y vivir. Como al neófito jugador de tresillo, todas las cartas y todas las jugadas les parecen buenas a los buenos españoles para lograr su fin. Pero como el jugador de tresillo se expone al codillo y a la bancarrota. Por eso, yo, como mi amigo sensato, con experiencia de vida, aunque no de años, con leal y entrañable cariño más que afecto, me apresuro a gritar a los españoles, a la nación entera: «¡Eh! ¡Para!»

Medita un momento, noble pueblo español. Contempla con horror todo el proceso bochornoso de la Dictadura pasada, el cuadro tremendo de las privaciones de derechos, del forcejeo por acometer al intelecto, de la ilegalidad permanente, del abuso del poder, de los impuestos excesivos, de la situación precaria de la Hacienda Pública, de la depreciación de la peseta, de las francachelas de Fomento, de las pésimas resoluciones de Instrucción, del silencio y la impotencia de España entera...

Pero vuelve la vida atrás. Contempla el panorama de la nación anterior a 1923. Vé en su entraña el caciquismo imperante, la ineficacia de las Cortes, la irresponsabilidad de civiles y militares, el reguero interminable de sangre y vidas en los campos yermos de Africa, la inseguridad de la vida ante el ataque del pistolero, los desórdenes administrativos, las implantaciones escondidas de Poderes, las burlas a toda justa reclamación, la impureza del sufragio, la coacción sistemática de elementos extraños al Gobierno, la desacertada política internacional...

Y piensa, piensa despacio. Mira que los hombres de la dictadura no son nada para salvarte, pero tampoco lo son los anteriores. No te dejes por sus palabras rimbombantes y huecas, por sus actos teatrales, por sus tardíos arrepentimientos. Busca hombres nuevos, que los tienes, y únete a ellos. Piensa que esos son los triunfos que han de hacerte llevar la jugada y que los otros nuevos y viejos, engañan tu ilusión y te exponen a la bancarrota y al desastre.

Yo, mirón experimentado del juego que desarrollas, te lo advierto, nación querida. Mide tus fuerzas, vé las jugadas, repasa los triunfos y no te expongas al codillo. ¡Eh! ¡Para!

Francisco F. de Simón

ADELANTE
SEMANARIO INDEPENDIENTE
Precios de suscripción
Valdepeñas, trimestre. 1'50 ptas.
Provincias id. 2'00 »
Redacción y Administración
Buensuceso, 28

CHARLAS A LA LUNA

«Y trae cola»...

La Excelentísima Corporación Municipal felicitó, ha tiempo, a su secretario, por el hallazgo de un documento que proclamaba «*urbi et orbi*» la propiedad de la iglesia del Convento.

Cuando se apaga el último eco de los aplausos, D. Eusebio Vasco sale a escena, se adelanta a las candelillas, y clava un arpón en el auditorio con dos frases de sobriedad espartana:

«Tal documento, no existe.

Y trae cola»

Un instante nos esclaviza el estupor; somos víctimas de un momentáneo vacío mental. La reacción acude, y la interrumpida función del pensamiento se restablece con asombrosa sencillez: ¿no existe?... ergo la Excelentísima Corporación ha metido la pierna, y el Secretario tendrá que reunir a los antiguos ediles y aplaudirles calurosamente, restituyendo así una ovación inmerecidamente recibida.

Pero la cosa no puede ser de tal simplicidad. A un lado, tenemos a don Luis Caminero, perito en leyes, técnico de la Casa, conocedor de sus rincones más íntimos; sabe lo que dice... aunque no dice todo lo que sabe... Por otra parte, don Eusebio Vasco: investigador impenitente, acaparador de documentos, erudito, cronista de la Ciudad... ¿Cómo es posible que entre ambos personajes medie una discrepancia de tal monta? ¿Cómo puede saltar gaza-po tamaño de las madrigueras del archivo?

¿Existe, o no existe? El problema no es grano de anís: es la eterna cuestión de *ser o no ser: to be or not to be*, que dijo Shakespeare.

En la duda, nos inclinamos de parte del señor Vasco; no por nada, sino por lo de la *cola*: una grata remembranza infantil nos hace creer que don Eusebio va a echar al aire una cometa, un *águila*, que se elevará gallarda en el espacio, ondeando al viento su cola historiada, blanco de nuestra antigua admiración.

Eal don Eusebio: una carrerilla, y vaya usted soltando bramante, que ya estamos mirando al cielo, para ver hasta donde sube el *águila*.

Si defrauda nuestra curiosidad, y resulta que el documento está vivo y *coleando*, nuestra venganza será cruel, señor Vasco. Sinceramente le querremos y admiraremos; pero como toda venganza es ciega e injusta, estamos dispuestos a pregonar a los cuatro vientos:

Que Valdepeñas no ha sido cuna de la Descalcez Trinitaria, y que, si aquí se descalzó algún fraile, no es para echar las campanas a vuelo.

Que sus treinta mil cantares, si llegan a tres mil será rabiando.

Responsabilidades

Botones de muestra

«Valencia 27.—El pleno municipal ha decidido dejar sin efecto el acuerdo del anterior Ayuntamiento destinando 11.000 duros para el homenaje al general Primo de Rivera, cantidad que deberán abonar los ediles que adoptaron aquél.»

«Vitoria 28, 10 mañana.—En el Ayuntamiento ha celebrado la Comisión permanente sesión ordinaria. Se acordó, por unanimidad, obligar a los concejales del anterior Municipio que satisfagan particularmente una factura de 1.600 pesetas impagada, por meriendas y refrescos servidos en las visitas oficiales que se hicieron a los Manantiales de Gorbea.»

¿Cuándo va a empezar el Excmo. Ayuntamiento a depurarlas aquí?

¿Es que todo lo malo que habían hecho los de la Dictadura, es bueno ya? ¿O nos venderemos, al fin, por el consabido plato de lentejas, en este caso, transformado en 40 ó 50 votos?

¿Qué esperan? ¿Es que no saben por donde empezar? ¿O es que no quieren saberlo?

El Ayuntamiento en pleno tiene la palabra.

Telegrama de madrugada

«Reprise,, de la Cachocha

La histórica y remozada calle del Seis de Junio, cuenta con una atracción de forasteros y de indígenas.

Un nuevo casino ha abierto sus puertas a la céntrica rua tratándose de *epatar*, con el lujo de su instalación, a los turistas que por ella cruzan.

Se trata de un círculo más; círculo político, claro; mejor dicho, político, pues son los *apolíticos* de la U. P. los que lo integran. Los *apolíticos* de seis años, cuatro meses y trece días que, al ver como se aleja la miel del mando, dan en la flor, por ellos vilipendiada, de la política. Todo ello después de ser rechazados por los «caciques» de que tanto abominaron en los tiempos de las vacas gordas, y a los que, en instantes de angustia y desaliento, se ofrecieron.

En memoria de aquel célebre casinillo, que en la opuesta acera abrió sus puertas, éste de ahora se llamará también de la Cachocha. Y será el segundo de la dinastía. Y se intitulará, por tanto: Cachocha II.

¡Gracias a Dios que, al fin, han encontrado los fieles de la U. P. lugar en que guarecerse y en donde continuar aquellos «pourparler» que tuvieron por escenario el despacho del alcalde, y que la caída inesperada de la Dictadura interrumpió!

Ya no hemos de verlos por las esquinas en pequeñas bandadas, mirando recelosos en torno, como pájaros asustadizos y sin nido.

Ya tienen su círculo.

¡Y qué círculo! La porra y el cántaro por todo ajuar y mobiliario. Claro que, para lo que ha de durar... Más tarde o más temprano, cuando se convenzan de que están ellos solos y tras ellos nadie, acabará por cumplirse el refrán que dice: «Cada mochuelo a su olivo».

Que, en este caso, será el partido político de origen.

¡Si los admiten!

Constante

Y lo que más va a escocerle:

Que aquella piedra tan gorda que un día nos enseñó con orgullo, recogida de las *Aberturas*, y atribuyéndole una ancianidad de cuatro mil años, ni tiene tantos años, a menos que lo demuestre con la partida de nacimiento, ni sirvió a nuestros prehistóricos abuelos para moler el trigo—según nos aseguró—, sino que se trata simplemente de la losa que utilizaba para lavar, la casera de una quinta próxima a la *Berzosa*.

Para evitarnos estos disgustos, ya lo sabe usted don Eusebio: una carrerilla, y vaya soltando bramante al *águila*...

Lunático

De las patatas podemos adelantar, que el asunto no era oficial, era particular, pero que sin embargo se requisaban (las patatas) en nombre del Ayuntamiento.

Este número se ha sometido a la censura.

La columnata del ocaso

La sucesión de columnas jónicas se pierde en el infinito. Es el transcurso de la vida que va, de columna en columna, hasta sumergirse en el lecho sombreado del véspero. El sol, allá, no tiene vigor ni luz. Ya caldeó su irradiación de cáncula un número bien nutrido de columnas; y fué tan elevada la potencia térmica de las brasas solares, que logró corroer y fundir y volatilizar las piedras lapídeas del grupo. Hubo un momento en que la columnata amenazó derrumbamiento y caída, en impotente humillación de mineral, en amorfa mole de terrosos escombros. Mas, entonces, hiló la humanidad densas nubes con su rúca cobarde de crepúsculos. Y forjó el eterno véspero, el ocaso protector de la columnata jónica, que perdía sus elementos en la niebla gris de la noche infinita.

¡Pobre ocaso de la humanidad! Ocaso de los bloques anímicos y de las almas en bloque; ocaso de las pasiones y de las ideas; ocaso de las inteligencias, ocaso de las vidas, ocaso de las eúritias y de los espíritus...

Avanza la horda humana, confusa y macilenta, y los hombres se abrazan, uno por uno, a todas las co-

lumnas; y, en derredor de las columnas, giran en monstruoso vórtice, en rolde siniestro, cabe un eje de piedra insensible y sombrío. Si alguno derrama una lágrima, la lágrima desciende desde la cornisa hasta el suelo, en evolución triste, en adhesión fatal de sierva que se va tornando sucia y oscura porque arrastra el barniz de la columna, y, en cambio, de la columna también deja un rastro claro de mancha, una huella que serpea en la opulencia de una raya mate.

Y en la columnata que se estufa, se cuenta el ocaso de la gloria en la plural exaltación, y el ocaso de la pluralidad de glorias en la singular exaltación. Allí está el *vulnerant omnes; última necat* de las horas, y de los placeres, y de las glorias. El campo del mundo, que es el campo de cuyo emerger las columnas, es un agró bético y engañoso sembrado por doquiera de invisibles tiradores de flechas con su arco y su carcaj. Y pasa el hombre asido a las manazas de la turbamulta; y una saeta que traza su parabólico trayecto se clava en una columna, luego de atravesar el sangriento túnel practicado en la humana masa. La flecha se rompe y extrae, y el naufrago de la vida—el hombre—busca en otra columna su amarra de salvación. Pero del campo, otra flecha que surge, le clava a otra columna de más allá. Y cada columna es un fragmento de campo. Y en una de ellas, en cualquier de ellas, la última flecha *necat*. Y allí sucumbe, acribillado de suplicios, exangüe, en la mustia monotonía del ocaso. Las flechas son las pasiones, o las glorias, o las culminaciones del pensar o del saber. Y todas hieren, y es la última, sólo la última, la que mata, aunque cada una lleva un hilo de muerte engarzado en la aguda punta de la flecha. ¡Oh fatal sentencia de veracidad profunda y tremenda exactitud! Nadie negará el aserto de espeluznante aplicación a las pasiones y a las glorias, como a las horas. (Las horas son el manto de las pasiones y de las glorias)... *Todas hieren; la última mata...* Y se advina el afilar del cuchillo y el aguzar de la flecha, prontos al martirio que precede y corteja al crimen terminal.

¡Oh, la columnata del ocaso, columnata de crímenes impunes, de crímenes legales escritos en leyes infalibles que ostentan las tablas del designio de la humanidad! La columnata del ocaso que vislumbra y percibe en lontananza la filosofía de la psiquis cuando arde en el ara de las pasiones y se ilumina con la antorcha de la razón!

¡La columnata del ocaso!... He aquí la prueba inconcusa del abismo fatal que descubre la filosofía. Y que cuando el niño de la razón se entebra en la aguja de la filosofía, no son precisamente remiendos burdos de estaña los que va a zurcir...

Las columnas del ocaso unen sus coronas con arcos ojivales. Sobre las columnas se alzan las ojivas; estas ojivas que rematan las columnas del ocaso, tienen un tono macabro que exhalan sus dinteles. Ora el arco de ojiva es el filo de una segur; ora el arco de ojiva es un arco, recortado, de guadaña. Alguna vez la última flecha; no es la que mata. Es que el hombre, lleno de heridas por otras flechas, trepa y gatea por la columna. Ya se agarra a la cornisa, ya quiere reposar en la ojiva su testa orgullosa de triunfo; y, entonces, la última que mata es, o la incisión profunda del filo de la guadaña, o la herida honda del borde de la segur. Porque la columnata del ocaso sostiene una arcada ojival, hecha con las ojivas de la Muerte.

Cecilio Muñoz Pillol.

Que en el asunto de las patatas se ganaron pesetas 9.141,36.

Con quién contaron para gastarlas?

HOJAS DE UN LIBRO

EFEMÉRIDES

Iglesia del Santo Cristo

23 Septiembre 1787.—Se bendice solemnemente «de orden del Rey nuestro Señor el cementerio municipal del Santo Cristo de la Misericordia» unido a la iglesia de este nombre, que edificada por los jesuitas pasó a ser la iglesia del cementerio. Dicho cementerio quedó completamente ocupado durante el cólera de 1855.

6 Agosto 1855.—Se bendijo el cementerio municipal llamado «Calar de Periquito», edificado con toda precipitación en el lugar que hoy ocupa la Cárcel del partido.

18 Enero 1904.—Real decreto del ministerio de Gracia y Justicia ampliando el número de iglesias parroquiales de esta provincia y entre ellas la del Santo Cristo de esta Ciudad.

18 Marzo 1904.—El «Boletín oficial del Priorato de las Ordenes Militares», publica la segregación de parte de la parroquia de la Asunción para formar la del Santo Cristo.

1.º Mayo 1904.—Fecha fijada para la apertura de la nueva parroquia del Santo Cristo.

15 Noviembre 1911.—Solemne inauguración de la nueva parroquia del Santo Cristo.

20 Agosto 1924.—Toma posesión de la parroquia del Santo Cristo don Vicente Benites.

9 Junio 1929.—El Consejo Diocesano informa favorablemente la cesión al Ayuntamiento de Valdepeñas de la iglesia del Santo Cristo, y solar contiguo.

4 Julio 1929.—Reunido el Cabildo de la Santa Iglesia prioral, consiente la cesión de la Iglesia del Santo Cristo, y el solar contiguo, al Ayuntamiento de Valdepeñas.

7 Agosto 1929.—El Ayuntamiento acuerda aceptar la cesión de la Iglesia del Santo Cristo, y solar contiguo.

8 Septiembre 1929.—Escritura de cesión, ante el Notario don José López, ya mencionada anteriormente.

El Ilmo. señor Obispo Prior cede, al Ayuntamiento, la iglesia del Santo Cristo y el solar contiguo: El Alcalde de Valdepeñas cede, al Ilmo señor Obispo Prior, la iglesia del Convento.

Eusebio Vasco

Sr. Alcalde del Ayuntamiento de la dictadura, ¿se puede saber dónde está el importe de TODAS las multas impuestas en la época dictatorial?

(Tercera inserción)

Banco Manchego S. A.

Realiza toda clase de operaciones de BANCA Y BOLSA

CAPITAL: 2.000.000 de Pesetas VALDEPEÑAS

Intereses que abona este Banco

En imposiciones a vencimiento fijo: Al plazo de un mes.... 3 por 100 A tres meses..... 3 ½ por 100 A seis meses..... 4 por 100 A un año..... 4 ½ por 100

CAJA DE AHORROS

Libretas hasta 10.000 pesetas, cuatro por ciento anual.

DROGUERIA SIGLO XX

Arturo Espinosa

Pi y Margall, 4. Valdepeñas

Contadores, Pararrayos, Cables y Lámparas eléctricas. Tubos de goma, Mangas de filtro, Materias colorantes y Productos químicos. Aguas del Salobral, para las enfermedades del riñón, hígado, estómago y hemorroides, insustituible y muy recomendada para los diabéticos.

CHA-CA-CHA

Se cotilla:

Que ya han sido designados los diversos candidatos del distrito Almagro-Valdepeñas.

Que el partido conservador presentará a don Ramón Díez de Rivera y Casares, marqués de Hueter de Santillán, «teniente de navío y comandante del cañonero «Canalijas», surto en aguas de Cartagena» ¡Una pochez, que digamos!

Que el partido liberal romanista presentará a don Ignacio Bañer y Landañer, presidente del Colegio de doctores y licenciados de Madrid, banquero y representante en España de la casa Rotchill.

¡Que le dé algo al pobrecito!

Que otro sector político, piensa presentar a Abd-el-Krim.

Que con tal motivo le han telegrafado a las islas de la Reunión.

Que al parecer lo mismo unos que otros se han creído que esto es el Senegal o el Sahara.

Que están muy... ¡equivocadosos!

Que un familiar de cierto conspicuo personaje discutía con él de política.

Que el familiar era «antiguo régimen».

Que el personaje conspicuo es upetista... después de ser, claro, «antiguo régimen».

Que las discusiones eran diarias.

Que cuando el familiar se desesperaba ante la tranquilidad del flamante upetista que, como el bíblico personaje, negó tres veces,—tres veces al minuto—le miraba de arriba abajo y, recordando su mutismo cuando más debía hablar, le decía con absoluto desprecio: «¡Adios, Castelar!»

Que el conspicuo personaje tomó en serio lo de Castelar y no tuvo la habilidad de renunciar a cierto obligado cargo.

Que, naturalmente, hizo el indio a toda orquesta.

Que dónde está?...

Que no se alarmen ustedes.

Que está en el campo.

Que, por lo visto, su partido le ha encargado la confección de un manifiesto.

Que en aquella atmósfera pura, saldrá el manifiesto a pedir de boca.

Que no hay miedo a coladuras, pues están todos los upetistas muy escamados y corrigen mucho antes de publicar.

Que la escama proviene de aquella instancia dirigida al por entonces presidente del Consejo, y que encabezaron: «Señor:»

Que a la extrañeza de alguien hubo upetista que dijo: «Si, señor; así se encabezan las instancias al presidente».

Que alguien preguntó entonces: «¿Y para el rey, cómo se diría?...»

Que el upetista, sin inmutarse dijo: «Sencillamente: Señor rey... (¡!!! !!) ¿?????)»

FARMACIA NOCEDAL

Especialidades del País y Extranjero. Medicamentos químicamente puros, Dosificación exacta

Seis de Junio, núm. 20 VALDEPEÑAS

Camisería y Ropa blanca

Especialidad en Equipos para Novias

GÉNEROS DE PUNTO

Corbatas y Novedades

Manuel Benítez

Arenal, 16, Madrid

COLLEN MOORE

La genial actriz del gesto, ingenuo o picaresco, pero siempre de una espontaneidad sorprendente, reaparece en la pantalla del

CINE IDEAL

el DOMINGO 6 de Abril en su preferente creación

LA SEÑORITA SIN MIEDO

Hoy JUEVES, en esta pantalla se proyecta una sugestiva comedia, interpretación de

SONY HILNES

titulada

EL GRAN TRANSFORMISTA

RAJERÍA Y NOVEDADES

INMENSO SURTIDO EN SOMBREROS

Sastrería

SERRANG

Corbatas y camisas para caballero

Pi y Margall, 11, Valdepeñas

Luis Palacios

VINOS Y ALCOHOLES

Especialidad en alcohol para vinos débiles y ligeros, a los cuales presta bondad y bouquet.

VALDEPEÑAS (Ciudad Real)

Andrés Caravantes

DENTISTA

PINTOR MENDOZA, 27 — Valdepeñas

¡Labradores! ¡Industriales!

No compreis capachos, sin antes ver los inmejorables e irrompibles CAPACHOS DE LONA. Razón: Comunidad de Labradores.

Almacén de Muebles, Loza, Cristal y Artículos para regalo

Gramófonos y Discos, gran existencia. Bicicletas. Máquinas de coser y hacer medias. Ventas al contado y a plazos

PÍ Y MARGALL, 7

Emilio González Pérez

El joven y la vida pública (1)

...Porque uno de los deberes que implica el ser joven es precisamente el no volver las espaldas a la realidad nacional, aún cuando para ello tenga que cerrar los oídos a los hipócritas (que, seguramente, no faltarán) que le digan lo contrario. Y serán los que tal le aconsejen, los fariseos que propugnan la gran sandez de «zapatero a tus zapatos», mientras ellos se aprovechan de la distracción de los demás; los mismos, con toda certeza, interesados en que no opine nadie para que nadie estorbe la libertad de sus maniobras.

Yo no propugno, claro está, que el joven trueque sus trabajos y preocupaciones por la intervención militante y absorbente en un sector determinado de la política del país a que pertenece. Pero sí que opine, que se interese; más aún: que se apasione por ella, contribuyendo a formar el ambiente que los hombres políticos han de menester para que su actuación no sea una mera agitación de polichinelas ante un teatro vacío.

Pero es más: yo no creo que el joven debe limitarse tan sólo a opinar en política, ni siquiera opinar con pasión, desordenada e impulsiva. Sino que, en consonancia con su juventud, debe adoptar una actitud rebelde, henchida de sentido universal y humano.

...No me refiero a que el joven vaya con un fusil a las barricadas para defender un ideal rojo si mandan los blancos, o viceversa. Me refiero concretamente a que, siendo el estado actual de las sociedades una estructura transitoria, puesto que no está inspirado en un sentido de justicia y no satisface por igual a la conveniencia de todos, sino con preferencia a la de unos con detrimento de los demás; y siendo, por lo tanto, una estructura necesitada de constante renovación, la fuerza legítimamente propulsora de ese cambio tiene que ser la juventud. Con los años el espíritu se endurece para las injusticias; se acaba por comprender lo que de joven era incomprensible y por transigir ante muchas cosas que están seguramente mal organizadas, con tal de que tengan el control de la llamada legalidad. Esta actitud, a la que los años inducen con suavidad engañosa, en la edad juvenil es ilegítima, pudiéramos decir que facciosa desde el punto de vista biológico.

Yo creo en la necesidad de las mentes conservadoras; pero a condición de que exista un contrapeso de mentes rebeldes y avanzadas. Si el navío avanza hacia delante y no deriva hacia los escollos de la izquierda o de la derecha es porque se contrarresta el empuje contrario de las dos bandas. Espíritu demolidor y espíritu constructivo, espíritu progresivo y espíritu conservador; ambos

(1) Del libro «Amor, conveniencia y eugenesia».

son necesarios para que el mundo progresa. Y, aparte las razones directamente políticas, hay esta oscura pero inviolable razón para inscribirse en uno o en otro bando: la razón de la edad, que impone la indocilidad al organismo que se está formando y la moderación al que ha alcanzado la madurez. El joven conservador es siempre, por esta causa, un ser anaerónico, como lo es también, desde el punto de vista biológico, el viejo rebelde. Con la diferencia de que el anaerónimo es un pecado en el joven y, casi siempre, una virtud en el anciano.

Si en el organismo vivo se conservase todo, el individuo moriría al poco tiempo. Si vive, crece y progresa es porque, junto con el progreso plasmático, anabólico, se verifica, un proceso destructivo, catabólico, pudiéramos decir revolucionario. Y las sociedades, como agrupaciones que son de seres vivos, necesitan el mismo juego de fuerzas contrapuestas para no morir y petrificarse.

Anotemos que ante ese empuje entusiasta, iconoclastico, en el que ha de tener un papel primordial la juventud digna de sí misma, parece, a los ojos timoratos, que la sociedad vacila en sus cimientos; pero, en realidad, sólo los ojos miopes no perciben que en el seno de la turbulenta rebeldía se está forjando la paz y la estabilidad legítima para el mañana.

G. Marañón

Anís La Manchega



TOMÁS LÓPEZ-TELLO
DESTILERÍAS
VALDEPEÑAS

BANCO HISPANO AMERICANO
Sucursal de Valdepeñas

Capital: 100.000.000 de pesetas
Reserva: 34.341.132'02 pesetas
115 Sucursales en España.
Realiza toda clase de operaciones de Banca. Abre cuentas corrientes a la vista y admite imposiciones a plazo fijo, a diferentes tipos de interés, según los plazos.
Caja de Ahorros.
Pídanse a la misma Listín de Cambios y condicionés.

EL GLOBO



Bodegas de Vinos Casa fundada en 1877

Magdalena, 21--Teléfono n.º 10

JULIÁN PRIETO MARQUÉS

Fábrica de **ANISADOS LICORES y JARABES**
VALDEPEÑAS

NOTICIAS...

Petición de mano

El día de la Encarnación fué pedida la mano de la bella y distinguida señorita Julia Madrid y Sánchez Trillo, hija del acaudalado industrial don Carmelo Madrid, para el pundonoso y culto comandante y profesor de la Academia de Caballería en Valladolid, don Francisco Corrales; el acto fué llevado a cabo por los hermanos de éste, señorita Encarna y don Manuel, comandante comisario de Intendencia, señalándose la fecha de la boda para muy en breve. Enhorabuena por adelantado a la feliz pareja.

—Por el señor Fernández de Simón y para su hijo don Francisco, nuestro buen amigo y colaborador ha sido pedida, en Manzanar, la mano de la encantadora señorita doña Encarnación Maxiá, culta profesora de primera enseñanza en la citada población. La boda se celebrará a primeros de mayo. Damos por anticipado la enhorabuena a los futuros contrayentes.

De viaje

Ha marchado a Madrid después de quedar organizada la Sub-Dirección de la nueva Compañía de Seguros Generales, «La Unión Española», nuestro querido amigo el prestigioso oficial de la sección de Contabilidad de la Compañía de Seguros «L' Unión Francesa», don Enrique Mediero Penot.

—El pasado lunes marchó a Madrid nuestro estimado amigo el culto Abogado Emilio Huertas Múgica.
—Salió para Madrid, nuestro dis-

tinguido amigo don Nicolás Calvo Rodríguez, con el fin de acompañar a una comisión del cercano pueblo Viso del Marqués, para visitar al señor Ministro de Fomento.

—Regresó de Madrid nuestro buen amigo don Andrés Sánchez González.

—Procedente de Cádiz hemos saludado a don Luis Jalón, Oficial de Correos.

—De Valencia llegó don Vicente Benítez, Abogado y Secretario del Ayuntamiento.

—Regresó de Madrid el Alcalde don Luis Palacios Sanchez.

—También regresó de Candeleda (Avila) el joven oculista don Martín León Gangoso.

Mejorado

Se encuentra mejorado de la enfermedad que padecía nuestro particular y querido amigo el prestigioso Abogado y profesor del Colegio «Institución Moderna», don Matías Sánchez Carrasco.

Hacemos votos porque su mejoría sea pronto.

Representante

Ha sido nombrado agente representante, en esta población, de los automóviles Fiat Graham Paige, nuestro buen amigo don Luis Caminero López.

Lea el próximo número de

Adelante

Continúan las obras del Mercado

(De inserción obligatoria)

Este número está censurado

BOLSA DE COMERCIO

Cotización oficial de Madrid

Cambios del día 2

VALORES DEL ESTADO

Deuda perpetua 4 por 100 interior 73'25 por 100.

Deuda amortizable al 4 por 100, 86'50 por 100.

Deuda amortizable al 5 por 100, 101,25 por 100.

ACCIONES DE BANCOS

Banco de España 580'00

Banco Hipotecario 462'00

Banco Español de Crédito 430'00

Banco Hispano Americano 248'00

Banco de Bilbao en la Bolsa de Bilbao 408'00

CAMBIO EXTRANJERO

Paris, a la vista 31'35

Londres, libra esterlina. 38'85

DINERO BARATO

Agencia de Préstamos

PARA EL

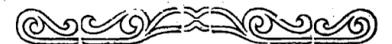
Banco Hipotecario de España

Esta casa se encarga de tramitar con toda rapidez y absoluta reserva, las peticiones de préstamos que se le confie.

El Banco Hipotecario de España, ofrece tales ventajas que en muchos casos los préstamos e intereses se cancelan mediante el pago anual de un siete por ciento aproximadamente.

Comerciantes y Propietarios, pueden desenvolverse en sus negocios librándose de la usura sin agobios de plazo mediante el pago de cantidades insignificantes.

Facilita detalles e informes verbalmente o por correspondencia, D. Celestino Sanz—Valdepeñas



Andrés Sánchez González

VINOS y HARINAS

VALDEPEÑAS (Ciudad Real)



Panificadora de Valdepeñas

S. A.

Fábricas de Harinas por Cilindros

en Valdepeñas

y Santa Cruz de Mudela

Casa central: **Valdepeñas (C. Real)**

Para impresos de todas clases
Mendoza. Valdepeñas

Eléctrica Centro España

Sociedad Anónima Española domiciliada en Madrid

VICTORIA, 1

Dirección de explotación: Ancha, 62, Valdepeñas

REVISIONES

Nupcialidad y Ginecología

Con este mismo título, sugerido y sugestivo, ha compuesto el doctor don José María Otaola un discurso que ha leído en la sesión inaugural del curso académico de 1930 en la Sociedad Ginecológica Española. Suelen ser estos ceremoniales docentes unos torneos literarios sujetos a un formulismo protocolario lleno de florituras, pero casi estériles para germinaciones útiles de tipo social. Mas el discurso del señor Otaola se separa por completo de la vía rutinaria dando cara a la vida real de hoy y presenta a la consideración del culto auditorio unos cuantos problemas perentorios, que reclaman seria preocupación y nuevos modos de conducta colectiva.

Reiteradamente hemos dicho nosotros que los problemas de biología—que de un modo lamentable suelen confundirse con los temas médicos—son problemas que afectan a todos y por ello todos debiéramos prestarles la máxima atención. Y esta misma idea fluye, clara y fina, a lo largo de la corriente caudal de este luminoso trabajo del doctor Otaola, en el que este autor ha concentrado ricos elementos del campo puramente profesional con otros extrallos de la erudición de buena ley, logrando un feliz maridaje de la ciencia con el arte de ser ameno.

La ginecología—ciencia de la mujer—interesa a todos. Pero la ginecología vista en su panorama general; porque las «ginecopatías» o enfermedades propias de la mujer, esto es, la ginecopatología, o mejor, la «giniatría» o «ginequiatria» es una técnica aplicada y desprendida de la ciencia pura. Se precisa poseer una ginecología integral que abarque tanto el aspecto somático como el mental de la mujer en sus procesos normales y anormales; una ginecología que sea bioestática y biodinámica (anatomía y teratología, fisiología y patología, higiene y terapéutica, psiquismo y parapsiquismo). De los estudios recientes sobre biotipología (Kretschmer Pende Mathes y pocos más) hay que incorporar en la ginecología integral el capítulo de biotipología femenina, pero enriqueciéndolo con nuevas aportaciones y con una vasta casuística. Hasta hoy los tipos puros (pénico, asténico, hipoplásico, intersexual, etc.) son insuficientes. Nos otros hemos tenido ocasión de observar un caso notabilísimo de lo que pudiéramos llamar la «Mujer-centauro», con toda la rara belleza del contraste: una mujer cuya cintura sirve de línea divisoria de dos biotipos netos; la parte inferior claramente pánica, y la superior, hipoplásica marcada. Y esto solo en cuanto hace referencia a lo somático, pues psíquicamente presenta todos los rasgos del tipo intersexual.

Con las aportaciones de los más alines dominios científicos podría formarse una amplia *Enciclopedia ginecológica*, cuyos más próximos custodios debieran ser las sociedades y grupos feministas. En el terreno social esto está todo por hacer. La *Enciclopedia ginecológica* sería la cantera de donde hay que sacar las verdades primarias para formar con ellas manuales de estudio de tipo moderno, con estilo casi telegráfico plenos de claridad y de concisión, con pocas palabras y muchas ideas, muy ilustrados, bien presentados, amenos, prácticos, útiles, para que sirvan de enseñanza de la mujer (que no debe olvidar el «nosce te ipsum») en las escuelas primarias, en las del hogar y en las normales, y también para la enseñanza de los hombres en todos los centros de cultura general y en los ateneos obreros. Una tal enseñanza ginecológica debiera ser obligatoria en todos los institutos nacionales de España, a ver si así conseguimos despertar en los hombres del mañana el hondo «sentido de humanidad» y la «emoción de justicia» que tanto necesitamos.

Sólo así tendrán cabal sentido la «nupcialidad» y la «eugenésia». El hombre español de hoy desconoce casi en absoluto a la mujer, y como la desconoce, no siente la necesidad de esa reforma social que propugnamos con denuedo los eugenistas y los mallusianos.

Pero el discurso del señor Otaola es un formidable ariete que golpea en el viejo torreón de los prejuicios con matemática puntería. Ese mismo trabajo, meritísimo por todos conceptos, desarrollado en forma de libro, del tipo de los manuales «Cotona», por ejemplo, con una difusión bien estudiada, ya puede servir perfectamente como primer jalón para la cultura ginecológica de los españoles de uno y otro sexo. Sería grandemente sensible que esta labor del señor Otaola quedase reducida a los ámbitos murados de la Sociedad Ginecológica Española.

Luis Huerta
Madrid Marzo 1930.

Voto de gracias al señor Mulleras

Artículo publicado en *El Pueblo Manchego*, por el director de nuestro querido colega *El Eco de Valdepeñas*, que nos complace reproducir, por tratarse de algo que está íntimamente ligado con nosotros, y creerlo de interés para Valdepeñas, amante siempre del prestigio y renombre de sus preclaros hijos.

«Era un día espléndido y caluroso del mes de junio del pasado año. Con motivo de imponer a Madre Cándida la cruz de Beneficencia, concedida por el Gobierno, se reunieron en Valdepeñas todas las autoridades de la provincia, civiles, militares, eclesiásticas, administrativas y buen número de personalidades invitadas al acto, que fué presidido por el ilustre prócer señor marqués de Villasierra, gobernador civil. También concurrió el entonces presidente de la Diputación y eximio médico, don Bernardo Mulleras.

Momentos antes de organizarse la comitiva para trasladarse al Hospital donde se iba a celebrar la ceremonia, el despacho de la Alcaldía, se va llenando de invitados.

Unos jóvenes, amantes de la cultura patria, acompañados de nuestro don Vicente Calatayud, entregan a nuestro Rdm. Prelado, doctor Estenaga, una instancia para que, siendo valedor de la misma, la ponga en manos al presidente de la Diputación señor Mulleras.

El señor Obispo, al enterarse en detalle de lo que se solicita, une su ruego a los de dichos señores de la comisión, y cumple su cometido con creces. El señor Mulleras dejó empeñada su palabra de honor de atender lo que se pedía en la instancia.

Lo que se pedía es lo siguiente: que la Diputación editara por su cuenta en la imprenta provincial, o al menos subvencionara una edición de las poesías escogidas del joven vate valdepeñero Juan Alcaide Sánchez. Por cierto que en el acto de referencia se leyó por el señor Calatayud, como él sabe hacerlo, una composición de dicho poeta, que mereció los elogios más fervorosos de la culta y selecta concurrencia.

Y esta es la historia de una instancia presentada de modo tan solemne por nuestro Prelado y de una promesa solemnemente hecha también.

Pero falta el epílogo o colofón. El tiempo fué trascurriendo; se pidió el original al poeta, que un valdepeñero con residencia en Ciudad Real, puso en manos del señor Mulleras.

Se precipitan los acontecimientos, cambia la Diputación y al inquirir la suerte del libro de poesías proyectado y prometido, ¡oh decepción! se nos informa que ni la difunta Diputación tomó acuerdo ni en la imprenta se dió orden alguna.

¡Bonita plancha!

Pero pedimos un voto de gracias para el señor Mulleras. El Prelado debe estarle agradecido y lo mismo las demás personalidades que reforzaron la petición.

¿No es cierto que sí, señor Calatayud?»

Arias

Se olvidó una pregunta don Lorenzo:

¿Acostumbra el señor Mulleras a tratar todos sus asuntos, con la misma seriedad y formalidad que trató este?

Félix Recuero

Librería y Papelería
Objetos de Escritorio

Inmenso surtido en Gramófonos y discos.

Últimas novedades musicales.

Real, 1, Valdepeñas

La Patria Hispana S. A. de Seguros

Avenida de Pí y Margall, 7

(Gran Vía) MADRID

Sub-director en este partido judicial

Rafael Córdoba

REAL, 1

VALDEPEÑAS (C. Real)

Vida—Incendios—Accidentes—Transportes—Robos y Cristales.

NICOLÁS CALVO RODRÍGUEZ

Procurador de los Tribunales

CORREDOR DE COMERCIO COLEGIADO

Asuntos judiciales y extrajudiciales, particiones de herencias, cobro de créditos, obtención de certificaciones de todas las oficinas públicas, etc., etc. Hipotecas, operaciones de crédito, descuento de letras, compra de valores y efectos públicos y cuantas operaciones se relacionan con la Banca y Bolsa y contratación comercial.

Despacho: Esperanza, 7

Teléfono 63

Manuel Luna

Corredor de Comercio Colegiado. - Valdepeñas

Oficinas: Pí y Margall, 11. Teléfono 58

Carmelo Madrid Penot

Fábricas de Aceite de Oliva, Orujo, Sulfuro de Carbono y Herrajes. Bodegas de Vinos finos de mesa de cosecha propia.

Fábrica de Harinas en Almagro.

Se venden aceites finos de oliva y orujos de baja y alta acidez.

Enrique Peñasco

Medicina y Cirujía

CONSULTAS

A las doce, Buensuceso, 30

A las cinco, Virgen, 46

Banco Español de Crédito

Capital: 100.000.000 de pesetas

Reservas: 41.569.236'16 pesetas

Sucursal de VALDEPEÑAS

Caja de ahorros.—Intereses que se abonan: 4 por 100.—Libretas máximo 10.000 ptas.—Sucursales en España y Marruecos.—Corresponsales en las principales ciudades del mundo.—Ejecución de toda clase de operaciones de Banca y Bolsa.

Cuentas corrientes a la vista

con interés anual de 2 y 1/2 por 100

Consignaciones a vencimiento fijo

Un mes.....	3	por 100
Tres meses.....	3 ½	por 100
Seis meses.....	4	por 100
Un año.....	4 ½	por 100

Antonio Vasco Molina

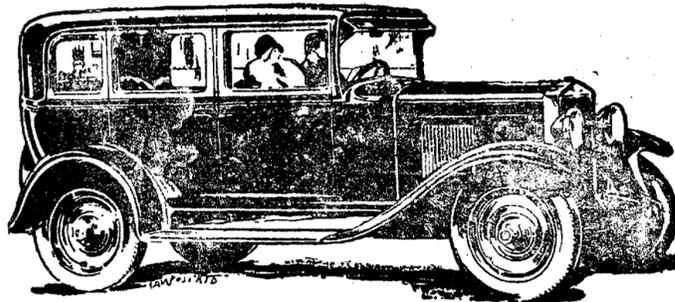
Pintor Mendoza, 8 y 10

Superfosfatos marca **Río Tinto**. Sulfato y Cloruro de potasa. Sulfato de amoniaco.

Máquinas de escribir. Escopetas marca **Búfalo**. Artículos de Caza y Pesca, sport y viaje. Relojes. Prismáticos. Esmaltes y semi-esmaltes.

A plazos y al contado

Comisiones y representaciones en general.



CHEVROLET



El coche que cuenta con más adeptos, como resultado de su calidad, funcionamiento y servicio, que se puede obtener fácilmente en cualquier parte del mundo.



Producto de la General Motors

CONCESIONARIO:

Antonio Eikelman

Teléfono 106, Seis de Junio, 26-Valdepeñas

